

Política y Sociedad

ISSN: 1130-8001

ISSN-e: 1988-3129

EDICIONES
COMPLUTENSE<http://dx.doi.org/10.5209/POSO.55476>

Barreñada Bajo, Isaías y Ojeda, Raquel, eds., (2016): *Sáhara Occidental. 40 años después*, Madrid, La Catarata, 317 pp.

Coincidiendo con el 40 aniversario de la polémica retirada de la última colonia de España, el Sáhara Occidental, se publica este interesante y completo libro que aborda un conflicto enquistado durante décadas. Desde que el 27 de febrero de 1976 el Gobierno español transfiere la administración del territorio a Marruecos y Mauritania por los polémicos Acuerdos de Madrid sin haber llevado a cabo la completa descolonización del territorio a tenor de las resoluciones de la ONU, que exigían la autodeterminación, el Sáhara Occidental se ha convertido en una de las cuestiones pendientes más antiguas del escenario internacional, caracterizado por la incapacidad de la ONU para implementar un acuerdo político satisfactorio, la ocupación marroquí sin reconocimiento internacional y la consternación de la mitad del pueblo saharauí que sigue viviendo en campamentos de refugiados.

Este libro aglutina diversos temas interconectados para mostrar una panorámica completa de la situación del Sáhara Occidental, teniendo como principal objetivo demostrar cómo, con el paso del tiempo y la no resolución del conflicto, el escenario se ha ido transformando y complejizando, dado que han surgido nuevas realidades (un Estado en el exilio con sus dinámicas, formas de participación política), va cristalizado una identidad política saharauí que se caracteriza por ser transfronteriza (refugiados, diáspora, población de los territorios ocupados), surgen nuevas modalidades de acción colectiva, etc., mientras empeoran las condiciones de vida de la población que desde 2011, con la agudización de la crisis de los países donantes, ha visto caer la ayuda en un 57%, según datos del Ministerio de Cooperación saharauí. En paralelo, se observa el despliegue de la administración de Marruecos, mediante políticas públicas, para asentar su anexión a través de la estrategia internacional de ralentizar el conflicto.

En esta lógica, el bloqueo diplomático no ha conseguido frenar las dinámicas sociales y políticas de cambio. Precisamente, son estas transformaciones las que ocupan buena parte del análisis de esta obra colectiva: *Sáhara Occidental. 40 años después*. Un tema que sigue pendiente de resolución por parte de la comunidad internacional que viene proponiendo sin éxito un acuerdo político que satisfaga a las partes, evidenciando una realidad difícil de sostener dado el no reconocimiento internacional de la ocupación por parte de Marruecos, la exigencia del Frente Polisario de un referéndum de autodeterminación, la creación de un Estado saharauí en el exilio y la resistencia de la población entre los campamentos de refugiados, el territorio ocupado y la diáspora a países vecinos.

El conflicto del Sáhara ocupa un espacio constante en la agenda política de España, tanto en el plano interno (comunidades autónomas, paradiplomacia municipal y asistencia humanitaria multiforme con fondos públicos), como en el externo (política exterior) y en la opinión pública, asociaciones y organizaciones. Aunque los determinantes de la posición de España no han estado sujetos a la dimensión económica, pese a constituir los recursos minerales en la región saharauí un núcleo central en la gestión del conflicto, la falta de voluntad política mediante la denominada “neutralidad activa” verifica una compleja ecuación entre “valores-obligaciones-intereses”, como manifiestan los autores del prefacio de este libro.

Pese a la relevancia y duración de este conflicto internacionalizado, resulta paradójico las escasas obras académicas existentes en el ámbito español, máxime si se compara con otros como el palestino-israelí. Menos aún se encuentra, desde el análisis científico, un libro que aglutine diferentes temas interrelacionados al objeto de estudio, cubriendo este vacío con profundidad y rigor este libro colectivo. Los profesores Isaías Barreñada y Raquel Ojeda, excelentes conocedores del tema, han tenido el acierto de conjugar una pluritemática conexas, abordada por autores con dilatada experiencia y jóvenes investigadores expertos en Magreb.

Los autores abordan diversos aspectos de la situación del Sáhara Occidental desde disciplinas diversas como las relaciones internacionales, el derecho internacional, la ciencia política o la antropología. La obra comprende 22 capítulos que se agrupa en 5 ejes temáticos que abarcan la evolución histórica y jurídica de la (no)resolución del conflicto; la trayectoria de la población saharauí; las políticas desplegadas por Marruecos en las zonas bajo su control; la posición de los actores externos más relevantes y España ante la cuestión del Sáhara. Estos trabajos contribuyen a un análisis plural, riguroso y con matices de la situación actual, nivelando la posición emotiva por la que en muchas ocasiones se han caracterizado los enfoques.

El capítulo I se centra en la base histórica, mediante la evolución del proceso desde los Acuerdos de Madrid hasta la actualidad, mostrando el porqué del bloqueo del conflicto (M. Guindo y A. Bueno). El marco jurídico establecido por el derecho internacional de la descolonización es abordado en el capítulo II (J. Soroeta), mostrando que es precisamente lo que menos ha cambiado; sin embargo, el autor enfatiza la falta de capacidad de la ONU para conseguir una solución frente al papel mucho más activo como mediador de la Unión Africana. En el capítulo III (J. C. Jimeno), se incide en la necesidad de apostar e implementar una resolución bajo el prisma del derecho internacional y la justicia frente al realismo político imperante.

Las implicaciones que supone un Estado en el exilio, que se materializa en un Estado débil, son analizadas en el capítulo IV (C. Barona y J. Gamaliel). Un tema poco conocido es la celebración de elecciones en los campamentos de refugiados, recogido en el capítulo V (A. Wilson), pero que simboliza en el imaginario colectivo de los saharauíes actuar como una comunidad transterritorial y les conecta con audiencias nacionales e internacionales para reforzar su apuesta por la autodeterminación. El capítulo VI (V. Solana) versa sobre el empoderamiento de las mujeres mediante la participación política y social desde la fundación de la RASD, mediante la “agenda estructurada” en las relaciones sociales de los campamentos. Las transformaciones en los campamentos, pese a depender de la

ayuda humanitaria, se han convertido en el espacio para reinventarse como pueblo y centran el capítulo VII (L. Langa). El último artículo de este segundo eje temático, capítulo VIII (C. Gómez), está dedicado a las trayectorias migratorias (exiliados, emigrantes, refugiados) de la población saharauí contribuyendo a la supervivencia y reproducción del grupo.

El tercer eje temático constituye uno de los bloques de esta obra de mayor relevancia por las dificultades con las que se topan los investigadores al analizar las dinámicas políticas y sociales efectuadas por Marruecos. El capítulo IX (B. López) se asienta en la premisa de cómo Marruecos desaprovecha con la Constitución de 2011 la transformación democrática del régimen político, a la vez que no ofrece una “genuina autonomía” a la población refugiada sin garantizar unas condiciones materiales de vida en este prolongado *impasse* del conflicto, mientras las autoridades del Reino Alahuita vienen utilizando el tema del Sáhara como un factor de cambio. El capítulo X (R. Ojeda y A. Suárez) analiza la evolución de la descentralización y regionalización marroquí, con un fuerte déficit democrático, en el contexto del Plan de Autonomía para el Sáhara Occidental de 2007 y de la reforma de regionalización avanzada de 2015 que contempla la división del Sáhara en tres regiones. Los procesos electorales significan un cambio controlado desde arriba, además de mecanismos de integración del Sáhara en el conjunto estatal y de cooptación de las élites saharauis, capítulo XI (V. Veguilla del Moral y M. A. Parejo). Así mismo, la importancia en cuanto a la explotación de los recursos naturales (fosfatos, pesca y petróleo) en el Sáhara, capítulo XII (V. Trasmontes) son, junto a otros intereses de carácter geopolítico, instrumentos que capitaliza Marruecos y que contribuyen a la falta de solución del conflicto. Con el capítulo XIII (I. Barreñada) finaliza esta tercera parte del libro, que aborda la nueva contestación política desde 1991 gestionada por la activa sociedad civil y que se ha convertido, por el colapso de las vías político-diplomáticas, en un nuevo núcleo de reactivación de la “identidad nacional militante transterritorializada”.

El cuarto eje temático de la obra se dedica a la política exterior. La política de Francia en relación a este tema se analiza en el capítulo XIV (I. Fernández), donde la autora diagnostica los ejes de la relación privilegiada del país galo con Marruecos y cómo condiciona la política francesa con el Sáhara Occidental, que se caracteriza por: el inmovilismo, la complicidad con la ocupación y el arrastre que este país hace de la UE hacia las posiciones francesas, aunque también se puede apreciar cómo instituciones europeas (Tribunal de Justicia y Parlamento Europeo) han cuestionado ciertos acuerdos relativos a la pesca y materias agrícolas, gracias a las nuevas estrategias de *low politics* por parte, principalmente, del Frente Polisario y otras organizaciones. Estados Unidos y el Sáhara identifica el capítulo XV (L. Feliú), donde se examinan las relaciones a lo largo de las últimas presidencias norteamericanas teniendo como denominador común la favorable inclinación hacia uno de los actores implicados en el conflicto, que representa las relaciones con un pivote securitario como es Marruecos en el escenario magrebí, aunque se aprecia, en los últimos tiempos el fortalecimiento en la bilateralidad con Argelia.

Los numerosos intereses entre Rabat y París condicionan la posición de Francia en el tema, que es el eje principal sobre el que gira el capítulo XVI (H. Boulhars), al contrario que la política de Argelia recogida en el capítulo XVII (L. Thieux) de permanente respaldo al Frente Polisario a través de dos líneas de actuación:

autodeterminación y limitación el expansionismo de Marruecos en el área. La política de la Unión Africana, capítulo XVIII (S. Almenara), ha visto reforzada su papel regional mediante este conflicto, a la vez que actores centrales de esta organización se postulan con la posición del Polisario frente a otros miembros, con los que Marruecos viene entablando sólidas relaciones bilaterales desde que este actor internacional abandonara la organización a mediados de la década de 1980. Los efectos de la primavera árabe, teniendo como antecedente el desmantelamiento del campamento de Gdeim, es la contribución que analiza el capítulo XIX (I. Szmolka), que si tiene nexos comunes con la ola de protestas regionales que sucedieron en el Magreb y Oriente Medio en 2011, posee su propia especificidad nacionalista en cuanto a las reivindicaciones.

La política exterior de España constituye la quinta parte del libro, que aglutina tres capítulos interconectados: relaciones exteriores, cooperación española a través de los distintos actores y Canarias-Sáhara Occidental. España no ha reconocido a la RASD y los distintos ejecutivos, desde la descolonización en época del franquismo hasta la actualidad, mantienen una posición compleja y ambigua en un imperfecto equilibrio entre las sólidas relaciones con Marruecos como aliado estratégico con fuertes dimensiones securitarias, la asunción de responsabilidades eclipsadas como potencia colonizadora y la positiva opinión pública favorable a la independencia, siendo estos temas el objeto de análisis de este capítulo XX (M. Hernando de Larramendi). Frente a esta imprecisión calculada mantenida por España, está una activa sociedad civil prosaharai y la política de cooperación al desarrollo cuya ayuda descentralizada supera a la oficial, como demuestra el capítulo XXI (S. Ruíz y M. L. Grande). Finalmente el capítulo XXII (J. Abu-Tarbus) verifica la importante relación de Canarias con el Sahara asentada en la percepción de vulnerabilidad del archipiélago en un contexto de conflictividad, aunque oscilando entre la especial sensibilidad de la población y, en los últimos años, una mayor relajación debido a la fatiga del donante y a los intereses de determinados grupos económicos insulares con Marruecos.

Del realismo imperante en esta obra extraemos la percepción de que el conflicto todavía dista de su resolución conforme a los principios de la autodeterminación, debido al proceder de los actores implicados y de las organizaciones internacionales. Sin embargo, cabe enfatizar que el análisis que hacen los autores del gran número de aristas variadas e interconectadas nos posibilita superar aproximaciones subjetivas y emotivas, sirviendo como un instrumento muy valioso para los interesados en el conflicto del Sahara Occidental, donde la descolonización sigue siendo un tema pendiente para 17 territorios en pleno siglo XXI.

Paloma González del Miño
Universidad Complutense de Madrid
palomagma@cps.ucm.es